

En Washington

En 1981, Argentina tendrá un crecimiento de cero

(ANSA Y AFP)

WASHINGTON, 25 de junio.— Durante el año 1981 Argentina alcanzará "crecimiento cero" según opinan los expertos financieros de Washington agrupados en los organismos internacionales de crédito y en los medios privados.

La devaluación del peso y otras medidas económicas recientemente adoptadas son seguidas con interés, pero sin mayores preocupaciones, porque los expertos consideran que la economía Argentina es básicamente sana.

Sin embargo, el producto interno Bruto (PIB) seguirá siendo muy bajo. Curiosamente durante los años de mayor influencia del ex ministro de economía José A. Martínez de Hoz, entre 1976 y 1980, el crecimiento fue apenas del 2.1 por ciento, que es un porcentaje muy bajo para un país en desarrollo.

Para el periodo 1980-81 el crecimiento se calcula en 1.1 por ciento pero en las actuales condiciones es muy posible que se llegue "a cero", dicen los expertos.

La impresión más generalizada en

Washington, y seguramente compartida en los medios oficiales, donde se mantiene la mayor prudencia y silencio sobre asuntos de otro país, es que la población argentina necesita sustancialmente recuperar la confianza en las medidas económicas.

Esa recuperación de confianza, por otra parte, tiene como contrapartida una economía básicamente sana y un desempleo escaso (si bien aumentó del 2 al 4 por ciento). Sin embargo, hay coincidencia en que la industria se ha visto severamente afectada por la política del anterior gobierno.

Recientemente *The Wall Street Journal* sugirió que el ministro de Economía Lorenzo Sigaut "tenía los días contados". Esa impresión parece ser compartida en los medios financieros, donde se presume que el ministro Sigaut ha adoptado medidas impopulares, como consecuencia del legado recibido, pero algunos creen que debería darsele la oportunidad y tiempo para que sus planes comiencen a funcionar.

Pero se observa que, en torno a Sigaut, se encuentra una figura que podría ser un futuro ministro de Economía: Adalberto Krieger Vasena, ex ministro de

Economía del gobierno del ex presidente Juan Carlos Onganía, y bien conocido en Washington por haber sido vicepresidente del Banco Mundial.

Mientras tanto la nueva devaluación en Argentina y la incertidumbre sobre la futura situación económica en ese país provocaron reacciones dispares en Uruguay.

Mientras que el sector financiero se declaró otra vez a cubierto, en cambio la Unión de Exportadores, los ganaderos, las inmobiliarias y el turismo acusaron el impacto.

Por su parte, Argentina registra hoy los índices de producción siderúrgica más bajos de los últimos diez años y ha perdido terreno en ese rubro a nivel regional frente a Brasil, México y Venezuela, según fuentes del sector.

La producción siderúrgica argentina ocupaba hasta hace cinco años el 14.3 por ciento de la América Latina en acero y el 19 por ciento en laminados, pero esas proporciones disminuyeron hasta llegar al 9.5 por ciento y el 9.2 por ciento respectivamente a fines de 1980, dijeron las fuentes.

Será de Cero el Crecimiento Argentino

Sigue de la página cuatro

de las obras civiles de Yacyreta, de unos 1.700 millones de dólares.

La impresión más generalizada en Washington, y seguramente compartida en los medios oficiales, donde se mantiene la mayor prudencia y silencio sobre asuntos de otro país, es que la población argentina necesita sustancialmente recuperar la confianza en las medidas económicas.

Recientemente *The Wall Street Journal* sugirió que el ministro de Economía, Lorenzo Sigaut, "tenía los días contados". Esa impresión parece ser compartida en los medios financieros en los que se presume que el ministro Sigaut ha adoptado medidas impopulares, como consecuencia del legado recibido, pero algunos creen que debería darsele la oportunidad y tiempo para que sus planes comiencen a funcionar.

Pero se observa que, en torno a Sigaut, se encuentra una figura que podría ser un futuro ministro de Economía: Adalberto Krieger Vasena, ex ministro de Economía del gobierno del ex presidente Juan Carlos Onganía, y bien conocido en Washington por haber sido vicepresidente del Banco Mundial.

YACYRETA, OBRA DE PRIORIDAD ABSOLUTA

La central hidroeléctrica de Yacyreta, que se construirá en el río Paraná, es para Argentina una obra de

prioridad absoluta dentro de su esquema energético actual.

Así lo señaló el director general del proyecto que encaran Paraguay y Argentina, general Lino Montiel Forzano, en su primera visita oficial a la capital paraguaya para una reunión del comité ejecutivo cuya agenda contiene sólo puntos de rutina.

"Yo me atrevería a decir que Yacyreta ocupa un primerísimo lugar" para las preocupaciones argentinas en el sector energético, afirmó el argentino Montiel Forzano, quien reemplaza en el cargo a su compatriota Jorge Pegoraro.

El nuevo director de Yacyreta dijo que "esta obra es el emprendimiento más importante que tenemos en Argentina por su magnitud como obra civil, además de ser uno de los proyectos de mayor envergadura que se ejecutan actualmente en el mundo".

Yacyreta aprovechará la energía del río Paraná mediante el funcionamiento de 20 turbinas, que le darán una capacidad de producción de 17,500 millones de kilowatts-hora por año.

El costo del proyecto, cuya construcción se iniciará a comienzos del próximo año, está calculado actualmente en 7,000 millones de dólares.

Dentro del desarrollo del proyecto, "el tema que evidentemente es prioritario, sin lugar a dudas, es el

referido a las obras civiles principales", afirmó el director del mismo.

La adjudicación de las obras civiles, cuyo costo global se calcula en 2,000 millones de dólares, está pendiente desde junio pasado, cuando cinco consorcios presentaron sus ofertas.

La definición de esta licitación debió producirse en noviembre, pero fue aplazándose por diversas razones.

Montiel Forzano afirmó en Asunción, Paraguay, que el tema de las obras civiles será estudiado de inmediato, aunque no precisó en qué tiempo se producirá una decisión.

La demora en la adjudicación del contrato "es motivo de preocupación del gobierno argentino y es su deseo que las obras sean adjudicadas a la brevedad", expresó el director de Yacyreta.

Las autoridades paraguayas del proyecto confían en que el mismo entrará en una etapa más dinámica ahora que cuenta con nuevo director, que fue designado varios meses después de la renuncia de su antecesor.

Los técnicos de Yacyreta estiman que, si se resuelve la adjudicación de las obras civiles cuanto antes, los trabajos podrán iniciarse en enero o febrero de 1982, lo que hará que el funcionamiento de la hidroeléctrica sólo sea posible a partir de 1987.